

El papel actual de la Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública. Retos y temas pendientes en la enseñanza de la ciencia publiadministrativa.

Gabriel Campuzano Paniagua¹

Abstract

El autor analiza el desarrollo pedagógico de la carrera de Ciencias Políticas y Administración Pública, enfatizando la necesidad de dotarla con herramientas útiles para cumplir con los retos que le impone la globalización. Para ello, propone el aprovechamiento de las Tecnologías de la Información y la Comunicación como motores en el desarrollo y la consolidación de los perfiles universitarios que se requieren.

Palabras Clave: enseñanza, globalización, tecnologías, perfiles universitarios.

1. Referencias iniciales

Una de las vertientes profesionales de las carreras universitarias está constituida por la vida académica, es decir, la docencia, la investigación, la extensión de la cultura y del conocimiento. Estas tres han sido, tradicionalmente, los pilares del trabajo y desempeño laboral de quienes nos dedicamos de tiempo completo a la academia universitaria.

¹ Profesor de Tiempo Completo adscrito al Centro de Estudios en Administración Pública de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Imparte las asignaturas Calidad Total en la Gestión Pública y Gestión Económica del Estado Mexicano.

Adicionalmente, durante ciertos periodos, nos toca desempeñar encargos de coordinación académica, es decir, llevamos a cabo actividades de planeación, organización y dirección de los esfuerzos colectivos de nuestros colegas. Debo anticipar, que no se trata de un trabajo rutinario y burocrático más, sino que encierra una alta responsabilidad, por varias razones, entre las que destaco las siguientes:

- a) La guía y cuidado de la formación profesional de un número importante de jóvenes.
- b) La integración y coordinación de las actividades, intereses, objetivos y metas académicas, laborales y personales de nuestros colegas, vistos como nuestros pares.
- c) La conjugación de lo anterior, con los intereses organizacionales en una cuádruple dimensión: carrera—facultad—universidad—país, lo cual empieza a agregar elementos de complejidad al ejercicio administrativo. Es decir, cómo articulamos y respondemos en esta cuádruple dimensión, para estar a la altura de los retos que el devenir histórico y social presenta a las profesiones agrupadas en las ciencias sociales.
- d) Los complejos vaivenes del mercado laboral para nuestra profesión. Si bien es cierto que el mercado aparece ahora, en comparación con las décadas del desarrollo estabilizador y desarrollo compartido (1960—1982) menos absorbente, hay espacios que podemos crear o potenciar, buscar y aprovechar.

Hay actividades que no están siendo llevadas a cabo convenientemente porque no hay perfiles como los de nuestros egresados ocupándolas, por las razones que sean (status, rechazo a egresados de universidades públicas, falta de ciertas herramientas profesionales, etc.). Entonces, resulta una tarea harto compleja la búsqueda de opciones laborales factibles para nuestros egresados, Por lo tanto, deberíamos desarrollar, autoridades del Centro y personal académico, una estrategia amplia y propositiva, de apertura, relaciones y comunicación institucional, con los diferentes sectores del mercado laboral, para que abran y, en su caso, multipliquen las ofertas de empleo para nuestros egresados. Es un ejercicio intenso de magnificar la presencia de la profesión en el seno de la sociedad.

Me ha tocado el privilegio de desempeñarme en dos ocasiones como coordinador de la carrera. La primera ocasión por un breve período en 1992. Y después de 2000 a 2004, durante la gestión del Dr. Fernando Pérez Correa como director de nuestra Facultad. Fue precisamente

durante mi encargo, que la antigua Coordinación de Administración Pública se transformó en el actual Centro de Estudios en Administración Pública, fraguando así un largo período de desarrollo institucional que se había iniciado casi veinte años atrás.

En efecto, en 1985, durante el período del Dr. Carlos Sirvent Gutiérrez como director de la Facultad, los antiguos departamentos de especialidad se fusionaron con los centros de investigación existentes en la Facultad por aquellos años, la idea era darle organicidad, mayor coordinación y enlace al trabajo académico que se llevaba a cabo, por separado, en cada una de las instancias existentes. Justamente, el Departamento de Administración Pública y el Centro de Investigación en Administración Pública (CIAP) se fusionaron para dar lugar a la Coordinación de Administración Pública que funcionó hasta 2002, con el cambio de estructura y de nombre, que ya señalamos líneas arriba.

La fusión de departamentos y centros de investigación no rindió, en el caso de nuestra disciplina, los frutos esperados. Me parece que por dos razones específicas. Por un lado, el mayor peso que la docencia tiene en una facultad universitaria. Situación que se ve reflejada en las cargas docentes que la normatividad universitaria impone al personal de carrera. Segundo, por la falta de plazas, espacios, condiciones y apoyos para llevar a cabo la investigación.

La reestructuración realizada en 2002, dio acceso a la adscripción a nuestro Centro de nuevas plazas de tiempo completo, en un proceso paulatino, que permitirán la consecución de objetivos y tareas de investigación, aprovechando los nuevos apoyos institucionales y la incorporación de profesores que recién terminan sus maestrías y doctorados.

Además, se crea la estructura adecuada para la conjunción de esfuerzos y de apoyo a las tareas investigativas de nuestros profesores. En efecto, la reorganización de 2002, creó la coordinación y la secretaría técnica de investigación para llevar a cabo esas tareas de coordinación, conjunción y apoyo, tan necesarias en la vida universitaria.

2. El Contexto Actual de la formación de Administradores Públicos.

Parto de dos supuestos fundamentales:

En primera instancia haré una muy breve referencia al fenómeno de la globalización, como una gran condicionante que parece que todo lo cubre y todo lo abarca. En efecto, nuestro mundo parece que avanza y otras que retrocede, pero siempre en una dinámica cambiante. A veces para mejorar, cuando los descubrimientos científicos y las innovaciones tecnológicas nos sorprenden, o cuando la solidaridad mundial se hace presente por alguna circunstancia extraordinaria, nos hace recobrar la fe en el sentido humano de nuestra especie; o cuando los desarrollos artísticos y culturales nos llevan a emociones especiales y conmovedoras. Otras veces, sin embargo, para empeorar, como con el terrible deterioro ambiental que azota todo el orbe; o el incremento desmesurado y sin freno del crimen organizado que tiene a muchos Estados nacionales arrinconados, o cuando la marginación y exclusión sociales nos llevan a ser testigos de injusticias, pobrezas, muerte. O la cada vez más notoria ausencia de paz mundial aunque sean conflictos focalizados, la falta de opciones desarrollo y de bienestar, en un mundo polarizado por la pobreza. Esta dinámica cambiante, altera y fractura la naturaleza de los problemas y multiplica sus impactos en las naciones del globo.

Sin embargo, a pesar de estas redes “que todo lo cubren y abarcan”, hay aspectos muy desfavorables, que generan grandes críticas y resistencias a esta era global, nos referimos a: la desigualdad, la exclusión y al atraso económico y social, que generan pobreza extrema. Todo esto se traduce en que los beneficios no llegan por igual a todas partes y a todas las personas; viéndose favorecidos los países más desarrollados y las grandes corporaciones empresariales y, por otro lado, el impacto negativo de los problemas parece magnificarse en las regiones y países empobrecidos; estamos hablando tanto de asuntos financieros, como ecológicos, de salud, de rezago educativo, de destrucción cultural, de desempleo y de crimen organizado, por citar sólo algunos. Esto es lo que Castells llama el “cuarto mundo”, el de la pobreza y exclusión sociales y que conduce irremediablemente a los agujeros negros del capitalismo informacional (2004:94-198). Estos aspectos son los que presentan los mayores desafíos para la sociedad mundial y las distintas sociedades locales.

Todo lo anterior debería llevarnos a replantear la importancia que tienen en la vida social la educación, la investigación, el conocimiento y la información a fin de estar preparados para participar en un mundo cada vez más complejo y con mayores exigencias. Lo que se traduce en elevados requisitos de preparación y capacitación para insertarse en el nuevo mercado laboral, resolver las nuevas y complejas demandas y problemas sociales, la transferencia, manejo y difusión masiva de tecnologías recientes, los impactos de los mercados globales, la

governabilidad democrática y los requerimientos del desarrollo sustentable. Como bien apunta la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la equidad (contra la exclusión y marginación sociales), el desarrollo económico (contra la pobreza) y la institucionalización de una ciudadanía fuerte (para una gobernabilidad democrática y mejores políticas públicas) son tres elementos que resumen los grandes y complejos retos que enfrenta América Latina (2000: 48-49).

Es claro, entonces, que la falta de niveles adecuados de investigación y educación, hace surgir la “gran amenaza” de mayor atraso y pobreza, para aquellos países y sociedades que no estén plenamente preparados para analizar, entender y valorar los efectos de los procesos y fenómenos derivados de la globalización en su contexto propio, y por consiguiente, a que grandes consorcios empresariales y los países más ricos y desarrollados del mundo concentren, aún más, la disponibilidad de nuevas y mejores tecnologías, la creación de nuevos conocimientos, y el ingreso per cápita mundial.

Estamos inmersos en una “nueva revolución educativa” (Brunner, 2000) de una importantísima magnitud, que cambiará la manera en que estamos haciendo la formación profesional de los jóvenes universitarios. En efecto, la “revolución digital o Galaxia Internet” de la educación, está siendo empujada y propagada por las fuerzas y procesos de la globalización real (no la ideológica) y sustentada por la revolución tecnológica de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Así como la aparición de la imprenta o Galaxia Gutemberg revolucionó la educación de su tiempo, la presencia contundente y envolvente de las TIC está propiciando impactos (positivos y negativos) en el seno de la educación, en las escuelas y en las funciones docentes e investigativas.

La gran transformación que significan la globalización y las TIC, debe llevar a nuestros sistemas educativos a adecuarse rápidamente a las nuevas circunstancias, ya que, bajo concepciones de diseño y organización tradicionales, resultaría sumamente complicado acondicionar organizaciones y sistemas educativos para nuevas tareas, para nuevos tiempos, para nuevos retos. Por ello, resultaría fundamental replantear, transformar y modificar dentro de la normatividad universitaria vigente (aunque también hay que actualizarla) los esquemas de desarrollo organizacional e institucional de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, para adecuarlos a la operación y transformaciones de los años siguientes. Por ello, debemos revisar y replantear las funciones sustantivas de la Facultad: docencia, investigación y extensión, en un

nuevo tejido estructural, una nueva estructura organizativa y administrativa, más flexible y eficiente.

Tenemos que observar y replantear el funcionamiento global de la Facultad a partir de sus procesos funcionales: docencia, investigación, extensión (y no a partir de sus procesos administrativos) debidamente contextualizados en el plano de la revolución educativa, y acompañarlos con una administración pertinente y no alejada o independiente de dichos procesos. Esto es, el centro o focus de la Facultad deben ser sus procesos académicos y no su dinámica burocrática (tanto en el sentido noble del término, pero también en el sentido peyorativo).

Para decirlo en breve, durante los últimos dos siglos los supuestos sobre los que la escuela ha erigido “su gran empresa, tarea o misión”, han pasado a formar parte de la propia estructura y rutinas de la escuela. En efecto, se partía de la base de que el conocimiento transmitido era lento, limitado y estable; que la escuela y el salón de clases constituían el único canal de información en el que las nuevas generaciones entran en contacto con la enseñanza y, por lo tanto, en el cual se concretaba el acto educativo (lo que se daba en llamar “proceso de enseñanza—aprendizaje”); que los soportes para la comunicación y enseñanza escolares eran: la erudita e infalible palabra del maestro, el pizarrón y el “docto” texto escrito; que la escuela demostraba su eficacia y utilidad social y económica, cuando lograba traspasar al mayor número posible de educandos ciertos conocimientos y comportamientos cuyo dominio es comprobado mediante exámenes; que la inteligencia que se debe cultivar es de naturaleza esencialmente lógico-matemática; y que la educación escolar encuentra apoyo en la familia y en la comunidad local.

Sin embargo, la presencia de las TIC, que han generado enormes “saltos tecnológicos”, están desmoronando y mutando aquéllos supuestos sobre los que la escuela y la enseñanza habían descansado durante años.

A manera de ejemplo, piénsese sólo en la cantidad abrumadora de información disponible en la red² y por supuesto en las bibliotecas, que se vuelven canales o fuentes diversas para la obtención de información y conocimientos distintos al tradicional salón de clases.

² Por ejemplo, para el año 2000 se hizo un cálculo de 2 500 millones de páginas de superficie, con una tasa de 7.3 millones de páginas de crecimiento diario. Si consideramos el total de información accesible en la red (incluyendo páginas dinámicas, bases de

En el caso particular de la educación superior, parece que ésta se reestructura o reorienta, a partir de las necesidades que le han impuesto los procesos de globalización económica, regionalización, el avance de las TIC y la transformación de la economía, y ahora las secuelas de la crisis de 2008. En casi la totalidad de los casos, las Universidades se encuentran supeditadas hoy al mercado y a lo que hemos dado en llamar la economía del conocimiento, (perdiendo en la mayoría de los casos, la gran autonomía que gozaron años atrás) para incorporarse a redes de producción de conocimientos, en las que las decisiones académicas son tomadas a partir de motivaciones casi exclusivamente económicas y transfronterizas o con especial referencia al estado de cosas en que “opera en el mundo”

Bajo las consideraciones anteriores y dado el avance constante de las ciencias en todos los terrenos del quehacer humano, pero en particular la formidable presencia de las TIC en todos los ámbitos de la vida cotidiana; los impactos positivos y negativos de la globalidad del mundo contemporáneo; así como el replanteamiento de las capacidades de respuesta de la administración pública ante las necesidades sociales y los grandes retos de gobernar en un medio altamente complejo, nos obligan a repensar constantemente nuestros planes de estudios, la enseñanza de nuestra disciplina y la necesidad de la práctica escolar (dados nuevos y cambiantes contextos) y, por supuesto, la práctica docente (dada la presencia de esta revolución digital).

Me parece que algunos de los asuntos que deben ser discutidos y planteados por su influencia en nuestro campo disciplinario, tanto en sus aspectos de enseñanza como de investigación, son los siguientes:

- La irrupción de la necesidad de comprender al conocimiento mismo como parte sustancial de la actividad de gobierno.
- Por lo tanto, el nuevo papel del conocimiento y de las organizaciones inteligentes u organizaciones que aprenden, y la necesidad de la multidisciplinariedad como condición ineludible del nuevo desempeño publiadministrativo.
- La exigencia de construcción de "infraestructuras de información", para fundamentar la capacidad de gobernar.
- El rol de las TIC en la administración de los asuntos públicos y en la actividad gubernamental toda.

datos, sitios de intranet) el dato se eleva a 550 mil millones de sitios, páginas o documentos, de los cuáles el 95% eran accesibles públicamente (Brunner, 2003:81).

- La incorporación obligada en la actividad gubernamental de los más notables adelantos de las ciencias y las tecnologías (o quedar bajo el riesgo de la obsolescencia)
- La inocultable realidad de la globalidad de las interacciones del gobierno con los diferentes y múltiples interlocutores de sus entornos, nacional (federal, estatal, local) e internacional (regional, continental, mundial).
- La comprensión de la actividad gubernamental como condicionada y articulada con múltiples sistemas complejos de redes emergentes a los que hay que dar respuestas (intra-ejecutivo, con la sociedad, con el mundo empresarial, con los poderes judicial y legislativo, con los medios de comunicación, con los poderes extralegales, con el exterior, con el medio ambiente, con las iglesias, con organizaciones sociales, etc.)
- El necesario fortalecimiento, en esas condiciones, de los valores y de una ética propia para el ejercicio de la administración pública.

Otros tópicos que estarían centrados en los perfiles (en plural, dados los distintos tipos de inteligencias, estilos de aprendizaje e incluso temperamentos) de los alumnos son, por ejemplo, considerar el papel de los varios tipos de inteligencias de los individuos (no sólo la lógico—matemática), de estilos de aprendizaje, de capacidades vocacionales, en su dinámica relación con áreas y asuntos de la administración pública, lo que llevaría a otro tipo de especialización basada en las capacidades personales y competencias profesionales en su interacción con los temas disciplinarios o investigativos.

Finalmente, la realidad contemporánea de la ampliación de los espacios para el aprendizaje y la transmisión de información y procesamiento de conocimientos, nos debería llevar (casi en automático) a replantear al salón de clases, al pizarrón, al retroproyector (aún el uso de minicomputadoras) como los únicos medios de realización del aprendizaje; aun más críticamente a la exposición “docta” del profesor.

3. Consideración adicional: el contexto de la crisis.

Ahora bien, la complejidad de la era globalizada con todas sus consecuencias nos propone un inmenso mundo de redes y relaciones que se multiplican hasta el infinito, generando una serie muy importante, casi inagotable, de espacios públicos virtuales en los cuales muchos de los

estudiantes de la Facultad podrían tener desempeños crecientes³. Nuestra tarea como coordinadores educativos incluye la posibilidad de visualizar y canalizar a los estudiantes en esos múltiples espacios públicos, en los cuales los egresados de administración pública pueden poner en juego su formación académica, creatividad, inventiva y vocación social.

Pero démonos permiso de pensar ahora, en el amplio espectro de efectos de la crisis reciente. Esta crisis mundial globalizada está arrojando al mundo una serie de situaciones completamente inéditas por el alcance y la extensión de sus secuelas: montos de recursos financieros involucrados, cantidad de países afectados, número de sectores de actividad trastornados, entre otros, y que son algunos de los indicadores profundos de los efectos perversos de la crisis. Ello ha llevado a algunos investigadores a definirla como una “crisis civilizatoria y cultural” de efectos aún incalculables (Beinstein, 2009), porque además de económica y financiera también es una crisis energética, ambiental y climática, crisis de seguridad alimentaria, de desbordamiento del crimen organizado (narcóticos, trata de personas, venta de armas, fraudes cibernéticos), incluso crisis de gobernabilidad en ciertas regiones del planeta.

Para apreciar mejor y tratar de comprender apropiadamente los cambios profundos y estructurales que vienen y afectarán a profundidad a las sociedades contemporáneas, es indispensable analizar comprensivamente bajo la óptica multidisciplinaria el fenómeno en la cabalidad de su complejidad. Sólo de esta manera estaremos en posibilidad de vislumbrar opciones novedosas, creativas e interesantes para que las nuevas generaciones de administradores públicos participen bien armados y como protagonistas en las soluciones que la sociedad demande.

³ Pongo un par de ejemplos de cómo la creatividad puede ser un elemento fundamental para llenar espacios públicos:

a) CINEPOP es una empresa joven fundada en 2004, significa “cine popular” y su divisa es “poner el cine al alcance de todos”; y se dedica a ofrecer funciones de cine gratuito en plazas públicas, donde exhiben películas de corte familiar, habladas en español, no son películas de estreno; pero si recientes. la labor de esta joven empresa se extendió a gobiernos locales, con quienes participa para dar las funciones de cine. ¿De dónde “vive”, entonces la empresa? De la publicidad que vende a empresas que compran espacios en sus diferentes plazas donde llevan a cabo sus exhibiciones.

b) La incorporación de los administradores públicos en áreas como la seguridad alimentaria; la gestión de la calidad; la administración de las instituciones educativas, la administración hospitalaria; la administración de la seguridad pública; la organización y administración de organizaciones de la sociedad civil; o cómo apunta Mark H. Moore (1998) el punto clave de la Administración Pública actual consiste en mejorar el rendimiento de las organizaciones públicas y cómo le añadimos valor a los productos, servicios o procesos de la función pública. Por ejemplo, pensemos cómo podría mejorar la recolección diaria de los desechos sólidos generados por las familias, si incentivamos la separación de los mismos desde los hogares pero generando algún tipo de valor para los individuos.

Fuentes de información

Beinstein, Jorge (2009), "Señales de implosión", en *Revista electrónica Rebelión*, Marzo de 2009. <<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=81659>> (consultado el 25 de marzo de 2009).

Brunner, José (2000), *Globalización y el futuro de la educación: tendencias, desafíos, estrategias*. Documento presentado en el Seminario sobre Prospectiva de la Educación en América Latina y el Caribe, Chile, 23 al 25 de agosto de 2000, Santiago, UNESCO.

Brunner, José (2003), *Educación e internet ¿La próxima revolución?*, Santiago, Fondo de Cultura Económica.

Castells, Manuel (2004), *La era de la información*, Tomo III Fin de Milenio, Ciudad de México, Siglo XXI.

CEPAL (2000), *Equidad, desarrollo y ciudadanía*.
<<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/4425/lcg2071.pdf>>

Moore, Mark (1998), *Gestión estratégica y creación de valor en el sector público*, Barcelona, Paidós.



ENCRUCIJADA

Revista Electrónica del Centro de Estudios en Administración Pública
FCPYS - UNAM

Número especial –Inaugural
ABRIL-JULIO 2009

Revista Electrónica del
Centro de Estudios en Administración Pública de la
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales,
Universidad Nacional Autónoma de México



El papel actual de la Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública. Retos y temas pendientes en la enseñanza de la ciencia publiadministrativa. Gabriel Campuzano Paniagua

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Rector: *Dr. José Narro Robles*

Secretario General: *Dr. Sergio Alcocer Martínez de Castro*

Secretario Administrativo: *Mtro. Juan José Pérez Castañeda*

Abogado General: *Lic. Luis Raúl González Pérez*

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

Director: *Dr. Fernando Castañeda Sabido*

Secretario General: *Mtro. Roberto Peña Guerrero*

Jefe de la División en Estudios Profesionales: *Mtro. Arturo Chávez López*

Coordinador del Centro en Estudios en Administración Pública:
Dr. Ricardo Uvalle Berrones

Coordinadora de Informática: *Arq. Guadalupe Gómez Goujón*
(Responsable de la Publicación Electrónica)

ENCRUCIJADA

Director de la Revista:
Ricardo Uvalle Berrones

Secretario Técnico de la Revista:
Maximiliano García Guzmán

Consejo Editorial:
Erika Döring González Hermosillo
Eduardo Guerrero del Castillo
Omar Guerrero Orozco
Elena Jeannetti Dávila
Roberto Moreno Espinosa
Raúl Olmedo Carranza
Nicolás Rodríguez Perego
Gerardo Torres Salcido

Contacto: maximiliano_unam@yahoo.com.mx

Diseño, integración y
publicación electrónica:
Coordinación de Informática
Centro de Investigación e Información Digital



Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Circuito Mario de la
Cueva s/n, frente a TV-UNAM, Ciudad Universitaria, Deleg.
Coyoacán, México D.F. CP. 04510.

México D.F. Abril del 2009

www.politicas.unam.mx